

ct

Los niños perdidos

de
Laila Ripoll

(fragmento)

PERSONAJES:

*LÁZARO**EL MARQUÉS**JESUSÍN, EL CUCACHICA**EL TUSO*

*“...porque es todo
un ensueño en la mente de mi madre,
que, por estar ya muerta,
sola también está con los remordimientos.”*

*“Purgatorio”
W. B. Yeats*

El desván de un orfanato. Una ventana abuhardillada y una puerta. Un armario de luna de tres cuerpos, desvencijado, lleno de polvo y telarañas. Somieres oxidados, un sillón de dentista roto, un carrito de madera, imágenes de santos a las que les falta un ojo o alguna mano, un biombo de enfermería con la tela rasgada, un crucificado sin cruz... De vez en cuando entra por la ventana alguna paloma y, de noche, los murciélagos. Lázaro está con medio cuerpo fuera de la ventana y orina hacia el exterior.

LÁZARO

¡Toma castaña!.... “¡Llueve agua, llueven gotas, llueve pis y llueve sopa” Eso, tonta, tu abre bien la bocaza y ya verás la de agua que te tragas.... ¡Toma, cinco puntos por acertar a la del vestido verde! ¡Por cursi y por tonta! Sí, sí, llueve, llueve...

Ruidos. Lázaro corre a esconderse tras el biombo. Entra la sor con un platito y un bastón en la mano izquierda.

SOR

¿Niños? ¿Y mis nenes? ¿Dónde están mis nenes? Os he traído comida. Comidita rica para los nenes más bonitos del mundo (*Tantea*)¡Ay, qué vida!¿No salís a verme? (*Tantea buscando*) ¿Dónde están mis chiquitines? Condenados, condenados chiquitines, condenados. ¿No salís? Ay, qué condenados... Bueno, aquí os la dejo, monines, aquí os dejo la pitanza y buen provecho, hermosos. ¡Ay qué vida! Condenados, condenados, condenados chiquitines...

Sale. Lázaro, tras cerciorarse de que la monja ha salido, se abalanza sobre la comida. Se abre la puerta lateral del armario y aparece el MARQUÉS.

MARQUÉS

¡Lo he visto!

LÁZARO

¿Qué has visto, so listo?

MARQUÉS

¡Todo, lo he visto todo, Lázaro! Lo de los meaos a las niñas del colegio de al lado y que casi te pilla la sor y que te estás comiendo lo que no te corresponde.

LÁZARO

¡No me estoy comiendo nada! ¡Además, para lo que es...!

MARQUÉS

¿Qué es?

LÁZARO

Sopas de pan rancio.

MARQUÉS

Buaf, la bafocia de siempre. Qué ganas tengo de comerme unas buenas cuchuletas.

LÁZARO

Sí, porque no las has catao en tu vida.

MARQUÉS

Sabrás tú lo que yo he catao, paletó. Antes de estar aquí, me jartaba de ellas y de otros nanjares.

LÁZARO

En sueños

MARQUÉS

Piensa el ladrón que... que.... que todos son como él.

LÁZARO

Vete a la mierda

MARQUÉS

(Tocándole un brazo) Ya estoy en ella

Lázaro se abalanza sobre el Marqués. Pelean. Lázaro tiene las de ganar ya que es, a todas luces, más fuerte.

LÁZARO

¡Retíralo!

MARQUÉS

¡No quiero!

LÁZARO

¡Que lo retires!

MARQUÉS

¡No me da la gana!

LÁZARO

¡Retíralo o te parto el brazo!

MARQUÉS

Lo retiro, lo retiro...

Lázaro suelta al marqués.

MARQUÉS

Eres un abusón

LÁZARO

(Imitándole con muy mala leche) “Eress un abussón”

MARQUÉS

Eres un abusón y un bestia.

LÁZARO

“Eresss un abussssón y un besssstia”

MARQUÉS

No me imites.

LÁZARO

“No me imiteess”

MARQUÉS

Ayyyyy, que no me imites.

LÁZARO

“Ayyyyy, que no me imitessss”

MARQUÉS

¡Que no me imites!

LÁZARO

“¡Que no me imitesssss!”

MARQUÉS

Vete al peo.

LÁZARO

“Vete al peo”

Marqués va a contestar pero se reprime y se marcha, muy digno, a un rincón a dolerse de su brazo.

MARQUÉS

(Susurrando para que no se le escuche) Animal, tonto de baba, idiota, tonto del culo, imbécil.

Los dos chavales merodean alrededor del plato, mirándolo con ojos hambrientos. Marqués mete finalmente los dedos y los chuperreteo con gusto. Lázaro le ataca por la espalda y le hunde la cabeza en el plato. Marqués va a contestar, pero se reprime ante el temor de que el otro vuelva a repetir todo lo que diga. Finalmente los dos niños se abalanzan sobre la comida con ansia.

LÁZARO

(Siempre con la boca llena) Está asqueroso

MARQUÉS
(Igual) Sí

LÁZARO
Dan ganas de vomitar

MARQUÉS
Y de hacer caca

LÁZARO
Oye ¿no habría que guardarle algo al Cucachica?

MARQUÉS
Que hubiera estado aquí.

LÁZARO
Hay que dejarle algo.

MARQUÉS
Que hubiera estao donde debe.

LÁZARO
¿Dónde se ha metido?

MARQUÉS
Andará por ahí escondido, enrosquinao en una esquina.

LÁZARO
¡Cuca! ¡Cucachica!

MARQUÉS
No le llames, déjale, que espabile el meón ese.

LÁZARO
¡Cucachica! ¿Dónde te has metido?

MARQUÉS
No le llames, que si aparece vamos a tocar a menos.

LÁZARO
¡Como sigas comiendo te parto las patas!

Se abre la puerta central del armario y aparece Cucachica cubierto por una sábana sucia.

CUCACHICA
¿Qué hay de comer?

Ruido fuera. Los tres niños se esconden en el armario. Entra la sor con un cuenquito.

SOR

¡Nenes! Os he traído un poquito de leche. ¡Leche! Como los niños de pago. No os quejaréis de cómo os tengo. Como a marqueses (*Tantea, coloca el cuenco al lado del otro plato. Busca la silla y se sienta*) ¡Ay, qué vida negra! ¿No salís? Condenados chiquitines... ¡Mici, mici, mici...! Desagradecidos. ¡Hay qué ver! Yo aquí, trayendo cositas ricas, y vosotros que no sois capaces ni de darme un lametazo. ¡Qué condenados! ¡Qué condenados chiquitines! Aprovechad, aprovechad que sois pequeñitos, que luego.... ¡Ay, qué vida! ¡Hay que ver! (*Poco a poco va quedándose paralizada, como sin cuerda, con los ojos vacíos, huecos....*)

Con un chirrido se abre la puerta del armario y aparecen las cabezas de los tres críos, asustadas y expectantes.

LÁZARO

Ya se ha pasmao.

MARQUÉS

Ya tardaba.

CUCA

¿Y la leche?

MARQUÉS

¿Es verdad que trae leche?

LÁZARO

No sé, desde aquí no lo veo. Vete a mirarlo.

MARQUÉS

¿Y por qué no vas tú?

LÁZARO

Porque soy más grande.

MARQUÉS

¿Y eso que tiene que ver?

LÁZARO

Que si se despierta me pillá antes.

MARQUÉS

Pero si no ve.

LÁZARO

Sí, pero tiene un sexto sentido que pa qué.

CUCA

¿Y la leche?

MARQUÉS

Vete a mirar si es leche.

CUCA

¿Y por qué tengo que ir yo?

MARQUÉS

Porque yo lo digo.

CUCA

¿Y si no quiero?

LÁZARO

Como sigáis discutiendo se le va a pasar el pasmo.

MARQUÉS

Es éste, que es un pesao.

CUCA

¿Y la leche?

LÁZARO

Vete a mirar.

CUCA

¿Y por qué tengo que ir yo?

LÁZARO

Porque eres más pequeño.

CUCA

¿Y qué?

LÁZARO

Pues que si se despierta... te pilla después.

CUCA

¿Y si no quiero?

LÁZARO

Pues cobras.

CUCA

Bueno.

Cuca se acerca sigiloso siempre cubierto por la sábana. A una distancia prudencial se alza sobre las puntas de los pies y mira el contenido del cuenco.

CUCA
¡Es leche!

LÁZARO
¡Leche!

MARQUÉS
¡Qué estipendio! Ya ni me acuerdo de cómo sabe.

CUCA
¡Es leche, es leche!

LÁZARO
Ya, que ya te hemos oído.

CUCA
¡Es leche!

LÁZARO
Que te calles, a ver si se va a despertar.

MARQUÉS
Tráela, tráela para acá.

LÁZARO
¡Y sin hacer ruido!

Cucachica se acerca para recoger el cuenco. Al hacerlo tropieza con el plato del pan mojado, que desparrama su contenido con un estruendo de loza rota. Los tres niños se encierran rápidamente en el armario. La monja sale de su trance.

SOR
Uy, que boba.... ¿Pues no me he quedado traspuesta? ¿Qué? ¿que no salís? Qué malísimos que sois, con las ganas que yo tengo de pasaros la mano por el lomo. ¿Qué? ¿Habéis tomado lechecita? *(Tantea buscando el cuenco de leche. Por el camino tropieza con el plato volcado y los restos de pan tirados por el suelo)* Pero.... ¿Y esto? Marranos. El pan por los suelos. Salvajes, que estáis sin civilizar. ¡Desagradecidos! Encima de que os traigo pan, encima de que os traigo leche. ¡Cómo se nota que venís de donde venís! ¡Satanases! ¡Desgraciados! ¡Cómo se nota la sangre que lleváis! *(Ha perdido totalmente el gesto de beatitud. Tantea y enarbola el bastón como si fuera un garrote. Golpea aquí y allá, rebusca en cajas, tira muebles, como una loca)* ¿Qué creéis? ¿Qué como tenéis rabo no os voy a encontrar? ¡Hijos del demonio! ¡Anticristos! Esperad, esperad a que os encuentre y ya veréis lo que es bueno. ¡Desgraciados! ¡Zape! ¡Zape, asquerosos! ¡Zape!*(Tantea. Cae agotada y jadeante en la silla)* Ya saldréis, ya. Ya veréis cuando tengáis hambre. De momento os vais a quedar aquí, encerrados y sin comer ni beber hasta que a mí me de la gana. Y la leche me la llevo. *(Tantea,*

pero está desorientada y no encuentra el plato) Bueno, pues no me la llevo, así que aprovechadla, porque no vais a tener otra cosa para comer hasta que las ranas críen pelo. A ver si así aprendéis. ¡Hijos de Satanás! ¡Cabrones!

Sale. Los niños salen de su escondrijo tras unos segundos y, con precaución se acercan hasta el plato

MARQUÉS

Todo por tu culpa, idiota. Eres un desastre humano.

CUCA

Me he hecho pis...

LÁZARO

No es leche.

MARQUÉS

¿Qué te has hecho otra vez pis?

CUCA

Me he hecho pis del susto.

LÁZARO

¡No es leche!

MARQUÉS

Encima, encima de que casi nos pillan por tu culpa, vas y te meas otra vez, que no hay quien pare en el armario con la peste a meaos....

LÁZARO

¡Que no es leche!

MARQUÉS

¿No es leche?

LÁZARO

No.

MARQUÉS

Claro, cómo no ve.

LÁZARO

No verá, pero tiene una mala baba...

MARQUÉS

¿Entonces qué es?

CUCA

Me he hecho pis.

MARQUÉS

Cállate, que te voy a tirar por la ventana...

LÁZARO

Es... como unas gachas frías.

CUCA

No, por la ventana no, que soy chiquitito y se me lleva el aire.... por la ventana no, que me puedo agarrar una bruncomonia.

MARQUÉS

Es como engrudo.

LÁZARO

Eso es, engrudo.

CUCA

Por la ventana no, que sopla el aire y me da mucho miedo...

MARQUÉS

¿Y te lo vas a comer?

LÁZARO

Llena.

MARQUÉS

Puaj, qué guarrería.

LÁZARO

Pues no te lo comas.

CUCA

Por la ventana no. Por fa, por fa.... por la ventana no.

MARQUÉS

Dame un poco.

LÁZARO

Has dicho que no querías.

MARQUÉS

No he dicho eso.

LÁZARO

Sí lo has dicho.

CUCA

¿Y yo?

MARQUÉS

He dicho que era una guarrería, no que no quisiera.

LÁZARO

Pues eso.

CUCA

¿Me dais?

LÁZARO

Tú cómete lo que has tirado por el suelo, que ya has fastidiado bastante.

CUCA

Bueno. (*Chuperretea el suelo con los restos de pan mojado*)

MARQUÉS

Dame

LÁZARO

No

MARQUÉS

¡Me toca la mitad!

LÁZARO

Si quieres comer.... Tienes que pasar la lengua por el polvo de la viga.

MARQUÉS

¿Y si no quiero?

LÁZARO

Pues no te doy.

MARQUÉS

¿Y si te lo quito?

LÁZARO

Cobras.

MARQUÉS

¿Y si no me coges porque corro más que tú?

LÁZARO

Tú prueba. Si quieres la mitad, pasa la lengua por la viga y ya hablaremos.

MARQUÉS

Eres un abusón.

LÁZARO

Porque puedo.

MARQUÉS

¡Y un... un... un tirador!

LÁZARO

Y tú, ahora, además de pasar la lengua por la viga, tienes que darte un puñetazo fuerte donde yo te diga, por listo.

MARQUÉS

Jo, no hay derecho.

Pasos fuera. Cada paso retumba como un terremoto. Los niños se paralizan de pánico. Los pasos se van acercando a la puerta. Cuca se envuelve completamente en la sábana. Los tres contienen la respiración. Los pasos se detienen en el umbral. Silencio. Al cabo de unos segundos los pasos se alejan hasta desaparecer.

CUCA

(Aterrado) ¿Era ella?

MARQUÉS

Creo que sí.

CUCA

¿La de verdad?

LÁZARO

Nos huele. No para de rondar porque nos huele.

CUCA

Me he vuelto a hacer pis.

MARQUÉS

¿Y el Tuso?

LÁZARO

Se habrá escondido.

CUCA

Me está entrando un miedo...

MARQUÉS
¿Le habrá visto?

LÁZARO
No creo.

MARQUÉS
Como le pille...

LÁZARO
Sí.

CUCA
Me está entrando mucho miedo.

MARQUÉS
¿Y si el Tuso no vuelve?

LÁZARO
Siempre vuelve.

MARQUÉS
No tendría que salir y entrar tanto, un día nos la vamos a cargar.

LÁZARO
Cállate, anda.

MARQUÉS
El día menos pensado nos encuentra otra vez y nos la cargamos a base de bien, ya verás.

LÁZARO
Eres un cenizo y un cagón.

CUCA
Me ha entrado muchísimo miedo

Cucachica vuelve a encerrarse en el armario, con los restos del pan mojado y envuelto en su sábana. Silencio. Los dos niños miran hacia la puerta, Lázaro sin soltar el cuenco

MARQUÉS
Tengo hambre.

LÁZARO
Bueno, toma, pero luego te tienes que pegar el puñetazo y pasar la lengua por la viga.

MARQUÉS
Vale.